



Fotografía: Zainul Yasni. Unsplash, en: https://unsplash.com/photos/Qixg_q2vh0

La huella de Freire en un proceso de formación de alfabetizadores y alfabetizadoras

Carmen Campero Cuenca

Universidad Pedagógica Nacional - Ajusco | México
ccampero2@gmail.com

Introducción

Saber leer y escribir es un derecho humano, establecido en el Artículo 3° de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, y es, a la vez, la puerta al ejercicio de otros derechos humanos. Si bien México, ha tenido avances importantes en los últimos 45 años, el 5.5% de la población de 15 años y más no sabe leer y escribir (INEGI, 2015). Frente a ello, diversas instituciones, organizaciones de la sociedad civil (OSC) e instituciones de educación superior

se han sumado para contribuir a resarcir esta deuda social, y así avanzar en la construcción de un mundo más justo e incluyente al que nos invita Freire, con su vida y su obra. La Universidad Pedagógica Nacional es una de ellas. En este marco, en 2015, en la Unidad Ajusco, se impartió el seminario taller “Formación de alfabetizadores y alfabetizadoras desde una perspectiva integral” (ST) en respuesta a la invitación que recibió de la Secretaría de Educación Pública a sumarse a la Campaña Nacional de

Alfabetización y Abatimiento del Rezago Educativo, que inició en el año 2013.

El seminario tuvo como objetivo general que las y los participantes construyeran una visión de conjunto sobre aspectos clave que favorecen procesos integrales de alfabetización en las personas jóvenes y adultas, a fin de avanzar en la incorporación paulatina de éstos a sus prácticas educativas. Se trabajó desde una conceptualización de la educación y el aprendizaje a lo largo de la vida, donde la alfabetización constituye una de las etapas iniciales para el aprendizaje de la lengua escrita vinculada a la vida, concebida como un proceso continuo.

Con una duración de 30 horas que se amplió a 38, mediante sesiones presenciales semanales de 3 horas, se impartió a dos generaciones de estudiantes, 77 personas en total, que en su mayoría se encontraban colaborando en los programas de alfabetización que impulsa el Instituto Nacional de Educación para Adultos (INEA) —Modelo de Educación para la Vida y el Trabajo— y la Secretaría de Educación de la Ciudad de México (SEDU) —Educación para la vida—, otros más en organizaciones de la sociedad civil y universidades. El 75% eran mujeres y la misma proporción contaba con estudios superiores parciales o completos, en diferentes disciplinas. Con relación a su experiencia en alfabetización, el 80.5% había realizado esta acción en algún momento de su vida y, de éstos, 88.7% utilizaba el método de la palabra generadora; 58.4% se encontraba alfabetizando al momento de estudiar el curso. Estos rasgos aportaron gran riqueza al proceso de formación en el seminario taller.

Desde el inicio se decidió llevar a cabo la sistematización de esta experiencia con el objetivo de analizar sus alcances y límites, para mejorarlo.

El pensamiento y la obra de Paulo Freire, gran educador, luchador social y constructor de utopías estuvieron presentes desde el origen del programa; la importancia de la formación de las y los educadores y la rigurosidad de ésta que expone en su libro *Cartas a quien pretende enseñar* (1998) fue una de las razones para promover este seminario taller; otras

de sus huellas se encuentran en el diseño y desarrollo del proceso educativo, cuyo eje articulador fue “leer el mundo para transformarlo”. Éstos y otros aportes se encuentran entrelazados con los autores y autoras de la pedagogía crítica, de la educación popular, del constructivismo y de diversos acercamientos a los procesos de alfabetización que confluyen en una orientación socioeducativa.

En el seminario se abordó el proceso de *formación* de alfabetizadoras y alfabetizadores con una orientación socioeducativa porque puso en el centro a los sujetos, sus intereses y necesidades; se promovió un proceso que fuera integral, y que propiciara la transformación de sus prácticas. Además, se orienta a fortalecer capacidades que les permitan la puesta en marcha de procesos de enseñanza y aprendizaje pertinentes, relevantes y de calidad, a partir de la reflexión de sus prácticas, a la luz del conocimiento y profundización de referentes teóricos y metodológicos de la educación de personas jóvenes y adultas.

Actividades

En el diseño y desarrollo de este seminario taller fueron consideradas aportaciones de especialistas y educadores a partir de la revisión bibliográfica sobre alfabetización y formación de alfabetizadores; visitas en campo y diálogos con participantes en proyectos de alfabetización emprendidos tanto por instituciones públicas como por organizaciones de la sociedad civil; mi experiencia de dos años como alfabetizadora en el Círculo de Estudios San José en la zona sur-poniente de la Ciudad de México y el diálogo frecuente con mi compañera alfabetizadora Carolina López y mi colega de la UPN-Morelos, Pilar Sánchez Ascencio.

Con estos insumos se procedió a diseñar el mapa curricular, al cual se le hicieron algunos ajustes en el camino para dar respuesta a necesidades e intereses que fueron surgiendo y, posteriormente, debido a consideraciones producto de la reflexión del proceso y el análisis de los resultados de la primera

generación. Desde el inicio el programa fue estructurado en seis bloques interrelacionados entre sí, orientados a que las y los participantes construyeran una visión integral de los procesos de alfabetización.

El primer bloque, “Visión de conjunto de la problemática de la alfabetización”, tuvo como objetivo favorecer en las y los participantes una visión histórica y política de la alfabetización en el marco de la educación de las personas jóvenes y adultas (EPJA) para que con esta base construyeran un marco referencial de sus prácticas.

Para ello revisaron las principales políticas locales, nacionales e internacionales, particularmente la V y VI Conferencias Internacionales de Educación de Adultos (CONFINTEA), así como la Campaña Nacional de Alfabetización y otras propuestas significativas como los Puntos de Referencia Internacionales sobre Alfabetización; todo ello con el fin de construir una perspectiva más amplia sobre las orientaciones de la alfabetización, así como ubicar su práctica, analizarla, enriquecerla y valorarla, esto último al sentirse parte de un esfuerzo mundial. De igual manera se abordó la magnitud de la problemática del analfabetismo en México y en el mundo, sus causas y alternativas para coadyuvar a su solución.

El bloque 2, “Sensibilización sobre los elementos socioeducativos, metodológicos y afectivos involucrados en los procesos de alfabetización”, se planteó como objetivo favorecer un primer acercamiento a las dimensiones socioeducativa, metodológica y afectiva de los procesos de alfabetización, así como reflexionar sobre la importancia del papel que desempeñan las alfabetizadoras y alfabetizadores en esas dimensiones. En tal sentido se buscó dar respuesta a un problema que se ha identificado en la formación inicial de los alfabetizadores, observado en algunos círculos de estudio: su limitado acercamiento y reflexión sobre la complejidad del proceso de aprender a leer y escribir, complejidad que abarca diversos elementos, incluyendo las historias de las personas que están aprendiendo a leer y escribir, las estigmatizaciones sociales de que son objeto, y las

inseguridades que éstas ocasionan. En palabras de Freire, la comprensión de las y los otros.

El bloque 3, “Cultura e interculturalidad” inicia con la conceptualización de las personas jóvenes y adultas como sujetos sociales: históricos, productores de cultura y con un rol en la transformación de sus realidades sociales, de acuerdo con la propuesta de la Conferencia Preparatoria de América Latina a la CONFINTEA VI en el año 2008. Esta mirada se entrelaza con su agencia al ser actores sociales que cuentan con múltiples conocimientos y experiencias que aportan a sus procesos educativos y a los otros ámbitos de su vida, como son el familiar, el laboral y el comunitario.

Este acercamiento a los sujetos de la EPJA, tanto a los educadores y educadoras como a los participantes en los círculos de estudio, se complementa con la consideración de la relevancia cultural de los procesos de alfabetización, que incluye la reflexión sobre una concepción antropológica amplia de cultura según la cual todos los grupos humanos poseen y crean cultura; además, propone identificar expresiones, prácticas y producciones culturales de los grupos con los que trabajan a fin de ser incorporadas en los procesos de alfabetización. La interculturalidad es temática obligada para promover actitudes de respeto, interés, valoración, promoción e intercambio entre las diversas culturas que están presentes tanto en los grupos de estudio como en los países.

Por su parte el bloque 4, “Enfoques de alfabetización y su concreción en algunas estrategias metodológicas”, se centró en la reflexión y análisis de tres orientaciones de los procesos de alfabetización: a) el tránsito del aprendizaje de las letras al de prácticas sociales de lengua escrita; b) la educación liberadora frente a la educación bancaria y compensatoria; y c) el enfoque humanista en la educación a fin de propiciar una concepción de la alfabetización como proceso de aprendizaje continuo, orientado a la apropiación y uso de la lengua escrita en contextos socioculturales específicos, que busca la transformación de la realidad; de esta manera se favorece



Fotografía: Presidencia El Salvador. Conmemoración Día Internacional de la Alfabetización. Flickr, en: <https://flic.kr/p/yfoizc>

tomar distancia de enfoques reduccionistas e instrumentales de la alfabetización centrados en la adquisición de códigos escritos. El objetivo de este bloque fue construir una visión de conjunto sobre los principales elementos de los tres enfoques de la alfabetización para favorecer que las y los participantes integraran algunos de sus planteamientos en sus prácticas.

Es aquí donde se incluyó la reflexión de la lengua como elemento sustantivo de la cultura de los grupos y medio de expresión de su visión del mundo, de la vida, de sus sentimientos y valores, etc. Desde esta perspectiva se analizan las características del lenguaje oral y del lenguaje escrito y el paso de uno a otro en contexto, así como algunos aspectos vinculados con la decisión sobre en qué lengua alfabetizar.

En el bloque 5, “El método de palabra generadora y su concreción en el Modelo de Educación para la Vida y el Trabajo (INEA) y en el programa ‘Educación para la vida’ (SEDU)” se buscó profundizar en los fundamentos, alcances y límites del método psicosocial de Paulo Freire y reflexionar sobre la manera en que

es utilizado en dichos programas, a fin de superar la simplificación que en muchas ocasiones se incurre al nombrarlo “palabra generadora”.

Para ello se analizó la propuesta metodológica de los Círculos de Cultura y se diseñaron diferentes actividades para recuperar los conocimientos previos de las y los participantes y para identificar situaciones, prácticas y objetos presentes en los ámbitos en que se desenvuelven sus estudiantes y que pueden ser usados como materiales de alfabetización. Todo ello orientado a favorecer el uso de la lengua escrita en situaciones de la vida cotidiana. Por otra parte, se reflexionó acerca de la manera en que se concreta el método en las dos instituciones: la programación didáctica de una sesión, los materiales, los procesos de evaluación y los aspectos operativos.

También se comentaron los alcances y límites de los métodos Reflect (que promueve Ayuda en Acción) y del método cubano Yo sí Puedo, ambos vigentes en nuestro continente.

Si bien la incorporación y reflexión de las experiencias de los y las participantes fue un eje metodo-

lógico de todo el seminario taller, también se incluyó el bloque 6, “Estrategias y actividades para favorecer procesos de alfabetización integrales”, con el objetivo de fomentar el intercambio y retroalimentación de estos aspectos. Para el desarrollo de este bloque, las presentaciones se centraron en los siguientes temas: prácticas situadas de alfabetización y cooperación; el reconocimiento de los saberes e intereses de las y los participantes y su consideración a lo largo del proceso; y la importancia del sentido de lo que leemos y escribimos y otras más para favorecer la metacognición. La actividad de cierre del ST consistió en la planeación didáctica de una sesión en la que tuvieron que incorporar aprendizajes adquiridos en el curso, a partir de una guía.

Dado que el *desarrollo de habilidades y actitudes* también es parte de un proceso integral de formación, se buscó desarrollarlas a lo largo del ST. Respecto a las primeras, se propició el fortalecimiento de la expresión oral y escrita, así como la comprensión, el análisis, la síntesis, la toma de decisiones y la capacidad propositiva, todo lo cual se relaciona con el pensamiento reflexivo, crítico y creativo. De igual manera se vivenciaron a lo largo de la formación actitudes de respeto, aprecio por la diversidad y sentido de pertenencia, así como la participación, el compromiso, la responsabilidad y solidaridad hacia las otras y los otros.

Un aspecto más que se favoreció fue su identidad como educadores y educadoras de este campo educativo, a partir de la ubicación de su trabajo como parte de un esfuerzo amplio en el que participan muchas personas en el país y en el mundo; la identificación de los aspectos que comparten con otros alfabetizadores, que les permite reconocerse como educadores, junto con otras y otros; la valoración de sus grupos, de su trabajo y de sí mismos, que propicia el aumento de su seguridad personal y autoestima.

De manera sintética la propuesta metodológica del seminario taller se caracteriza por lo siguiente: 1) la práctica como punto de partida y de llegada, que incluye la reflexión de lo que acontece con gru-

pos a la luz de los nuevos conocimientos, así como el intercambio de experiencias y saberes, para generar nuevas visiones, aprendizajes y propuestas para transformar paulatinamente su práctica alfabetizadora; con ello, se busca interrelacionar el contexto concreto y el contexto teórico, que nos propone Freire; y, 2) el trabajo grupal que conlleva el diálogo abierto y sincero y la colaboración en condiciones de horizontalidad, mediante el cual se favorece el encuentro con las y los otros para compartir puntos de vista, aprendizajes, dudas, experiencias, sentimientos, logros y problemas, así como profundizar en el análisis y construir proyectos de futuro tanto individuales como grupales.

Resultados

El análisis, las reflexiones y los intercambios que tuvieron lugar con el grupo, así como la sistematización de esta experiencia permitió identificar los siguientes resultados con relación a tres facetas desde las cuales podemos mirar, acercarnos y llevar a cabo prácticas vinculadas con los procesos de alfabetización y que se encuentran entretejidas.

1. *Se aporta a una mirada integral de la alfabetización y su importancia* que se puede sintetizar en lo que dice Freire: “leer el mundo para transformarlo”, y que incorpora los siguientes referentes para orientar los procesos de alfabetización, de manera interrelacionada: a) incorporar el conocimiento de los sujetos y sus contextos desde el inicio del proceso; b) centrarlos en la adquisición y el uso de habilidades de lectura, escritura y cálculo matemático en la vida cotidiana, que implica su vinculación con los diferentes ámbitos en que se desarrollan las personas como son familia, trabajo y comunidad; c) orientar la lectura y escritura a resolver problemas de diversa índole de su vida cotidiana; d) desarrollar las capacidades de las y los participantes: pensamiento crítico, expresión oral y escrita, toma de decisiones, etc.; e) dar respuesta a las necesidades e intereses

de los grupos, mediante diversidad de métodos, estrategias y materiales, así como favorecer su participación a lo largo de los procesos y el trabajo grupal para el fortalecimiento de sus lazos; f) promover su auto reconocimiento como sujetos históricos, con saberes y experiencias, productores de cultura, promotores de cambios personales y sociales; g) atender los aspectos afectivos que intervienen en los procesos de aprendizaje considerando sus historias de vida y particularidades del proceso educativo de cada persona, promoviendo su autoestima. Estos planteamientos se entretajan en dos más amplios: i) la transformación de sus vidas, en lo personal y social que conlleva su empoderamiento para alcanzar su bienestar y “buen vivir”; y ii) el aprendizaje de la lectura y escritura como continuum, para favorecer la educación y el aprendizaje a lo largo de sus vidas.

2. Desde otra faceta se enriquece la propuesta original de las dimensiones que se sugiere considerar en la formación de personas involucradas en procesos de alfabetización, particularmente en la de las y los alfabetizadores y son las siguientes:

- Dimensión socioeducativa: considera las características y los contextos de las personas jóvenes y adultas que participan en procesos de alfabetización, como punto de partida y llegada de los aprendizajes. Así, es necesario ubicar su práctica en las políticas internacional, nacional y local; identificar los rasgos de los participantes, sus saberes previos, su cultura, sus experiencias, sus intereses y necesidades, así como las principales características de los espacios en que se desenvuelve su vida cotidiana como son la familia, el trabajo y la comunidad. De igual manera incorporar esos elementos a los procesos de alfabetización para que sean relevantes.
- Dimensión metodológica: atañe a los fundamentos del trabajo educativo que lleva a cabo el alfa-

betizador, como son los diferentes enfoques sobre la alfabetización, el reconocimiento de las diferentes maneras en que aprenden las personas y algunos métodos y su concreción; además la diversidad de estrategias, actividades y recursos que favorecen aprender a leer y escribir a partir de, en y para sus vidas, por lo que los aspectos mencionados en la dimensión socioeducativa se incorporan para enriquecer y transformar paulatinamente sus prácticas.

- Dimensión afectiva: incluye el clima del espacio educativo que debe favorecer el alfabetizador y alfabetizadora a fin de propiciar un ambiente donde exista respeto y reconocimiento; hacer visibles las contribuciones de las personas a sus entornos y su papel como constructores de sus vidas; y que promueva relaciones solidarias y de colaboración. Por otra parte, que considere la historia personal y social que muchas veces ha estado marcada por vivencias ligadas a descalificaciones, desigualdades, a sentimientos de impotencia e inferioridad etc. por todo lo anterior es necesario que promueva la autoestima y el empoderamiento de los participantes.
3. *La reflexión sobre algunas vinculaciones entre el enfoque de derechos y la formación de alfabetizadores.* Este enfoque es un gran marco referencial de muchos educadores y académicas que buscan contribuir a un mundo digno y justo, en el que la alfabetización es un derecho llave que favorece el ejercicio de otros derechos; en él se pueden inscribir tanto los procesos de formación de alfabetizadores como las prácticas educativas que realizan. Sintéticamente, el enfoque de derechos incluye los siguientes aspectos (DVV/Campero, 2016) y sobre cada uno se hacen algunas relaciones con la formación de alfabetizadores y alfabetizadoras (AA):
- el derecho de las personas al buen vivir: trabajo digno, medio ambiente saludable y sustentable, reconocimiento y consideración de la cultura.

Con relación al trabajo digno se favorece la reflexión de la situación laboral de los AA y que son sujetos de derechos. Además, se fomenta que articulen el aprendizaje de la lectura y escritura con el papel de las personas en la promoción del autocuidado de su salud, de un ambiente sostenible, con su trabajo, y por otra parte suscite el reconocimiento y valoración de los rasgos culturales de los grupos y la incorporación de estos al proceso de alfabetización.

- el reconocimiento y la atención a la diversidad, el logro a la igualdad por género, raza, condición social, etnia etc. y a la inclusión,

La formación de alfabetizadores y los procesos de alfabetización parten del reconocimiento de la diversidad de los rasgos socioculturales de las y los participantes, así como de las desigualdades que viven, poniendo mayor atención a las mujeres, que es el grupo donde se presentan los mayores índices de analfabetismo y pobreza. Se busca aportarles estrategias para que las personas se empoderen para que tengan mayores oportunidades de desarrollo personal y social y, de esta manera avanzar en una mayor inclusión social, que también se promueve mediante el reconocimiento y valoración de lo propio.

- el ejercicio de la ciudadanía y la democracia.

En los procesos de formación de alfabetizadores se les ofrecen conocimientos y oportunidades para desarrollar sus capacidades que apuntan a fortalecer una postura propia sobre sus prácticas y la orientación de éstas, para así ser más autónomos en sus decisiones. Adicionalmente, se busca la reflexión sobre las contribuciones sociales que realizan en el día a día mediante su trabajo educativo y la valoración de éstas. Por otra parte, se promueve su participación y se les aportan herramientas para que la promuevan en sus grupos, a la par que se fo-

menta el trabajo en equipo que implica discutir, distribuirse tareas y ponerse de acuerdo. Así se contribuye a propiciar estas dos dimensiones del enfoque de derechos.

Recomendaciones para la acción

La formación de los educadores involucrados en procesos de alfabetización es un derecho de ellas y ellos y a la vez prerrequisito para avanzar en el derecho de las personas a saber leer y escribir. En este marco, se hacen las siguientes sugerencias para contribuir a la formación de las alfabetizadoras y los alfabetizadores.

- La amplitud de sus expectativas y necesidades de formación muestra que programas de formación de 30 horas, como el seminario taller, si bien aportan muchos elementos para ampliar horizontes sobre los procesos de alfabetización y les brindan herramientas para enriquecer sus prácticas, a la vez resultan insuficientes para llevar a cabo su tarea alfabetizadora.
- Por lo mismo, se requiere de una amplia gama de opciones de formación inicial y continua, a profundidad, que tomen en cuenta el perfil de los educadores de la EPJA, las particularidades de sus prácticas alfabetizadoras, así como la complejidad de los procesos.
- Por ser sujetos sociales situados se requiere conocerlos para considerar sus rasgos, intereses y necesidades como punto de partida en el diseño y desarrollo de los programas formativos a fin de que sean relevantes y, por otra parte, se apunta a la necesidad de programas diferenciados y focalizados considerando sus características y la actividad principal que realizan; sin embargo, es conveniente también trabajar ciertas temáticas de manera conjunta, por la complementariedad o diferencia de visiones y experiencias, que enriquecen los procesos formativos.

- Si bien es clave considerar la dimensión metodológica que fue expresada con mayor prioridad tanto en sus expectativas hacia el ST como en los principales aprendizajes alcanzados, también lo es abrir horizontes mediante la inclusión de las dimensiones socioeducativa y afectiva y, además, brindar elementos para favorecer que los procesos de alfabetización que llevan a cabo sean más relevantes e integrales y con mayores posibilidades de alcanzar transformaciones personales y sociales en sus grupos.

Finalmente, al llevar a cabo procesos de alfabetización estamos participando en la lucha contra las injusticias y discriminaciones que viven amplios sectores de población que han tenido menores oportunidades sociales y educativas y, por lo mismo, no han podido ejercer su derecho a leer y escribir, que es un derecho que da acceso a los demás derechos. A esta lucha nos invita Freire soñando y creando propuestas educativas que partan de sujetos concretos y sus contextos, que consideren el saber acumulado desde la teoría y las prácticas. En esta ocasión, la invitación consiste en continuar la formación de alfabetizadoras y alfabetizadores que sea relevante, integral y transformadora.

Referencias y lecturas sugeridas

DVV INTERNATIONAL/CARMEN CAMPERO (coords.) (2016), *El Currículum gLoBALE para la formación de educadoras*

y educadores de personas jóvenes y adultas de América Latina, Alemania, DVV International/DIE, en: <http://redejja.wixsite.com/misitioejja>

FERREIRO, EMILIA (2007), "Apuntes sobre alfabetización, oralidad y escritura", en *Alfabetización de niños y adultos. Textos escogidos*, Pátzcuaro, CREFAL, pp. 319-324, en: https://www.crefal.org/images/publicaciones/paideia/Emilia_Ferreiro.pdf

FREIRE, PAULO (1980), "Cartas a una joven nación. Leer la realidad para aprender a leer y escribir el mundo", *Correo de la UNESCO*, vol. 33, núm. 6, en: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000074758_sp

FREIRE, PAULO (1998), *Cartas a quien pretende enseñar*, México, Siglo XXI, pp. 52-59, en: <https://drive.google.com/file/d/1HrF-0L3KvHgZ35NeExMM81NZUXfM21ZQ/view?usp=sharing>

INEGI (2015), *Principales resultados de la encuesta intercensal 2015*, México, INEGI, en: <https://bit.ly/3clbZxt>

KURLAT, MARCELA (2014), "El culto a las letras en los procesos de alfabetización inicial de personas jóvenes y adultas. Un obstáculo en los caminos de escritura", *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, año 36, núm. 1, pp. 59-90, en: <http://www.crefal.edu.mx/rieda/images/rieda-2014-1/exploraciones2.pdf>

Aceptar y respetar la diferencia es una de esas virtudes sin las cuales la escucha no se puede dar

Paulo Freire